

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX.1072 25 de mayo de 2020
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Morir de hambre

Mundo

COVID-19 Y EL CLIMA. UNA PANDEMIA NO ESCONDE LA OTRA. El planeta sigue transpirando. Las temperaturas globales se disparan, a pesar del leve respiro que, paradójicamente, le da el COVID-19 con su corolario de contracción económica y reducción del transporte

REDMEDIAL.COM NACE LA RED GLOBAL DE MEDIOS ALTERNATIVOS. Tras meses de arduo trabajo y con más de 150 medios ordenados por países, nace Red Medial como un soporte comunicacional que busca visibilizar de manera ordenada los esfuerzos de la prensa alternativa a nivel mundial.

MORIR DE HAMBRE: LA TIRANÍA DEL NUEVO CORONAVIRUS COVID-19 (Fragmento) Para finales de 2020 habrá más personas muertas de hambre, desesperación y suicidio que por el nuevo coronavirus, COVID-19. Nosotros, el mundo, enfrentamos una pandemia de hambre de grandes proporciones. Esta pandemia superará a la “pandemia COVID-19” de lejos.

Latinoamérica

FRANCIA DEBERÍA REEMBOLSAR MÁS DE 28.000 MILLONES DE DÓLARES AMERICANOS A HAITÍ» Le Nouvelliste publica en esta edición una entrevista realizada por el Doctor en Economía Thomas Lalime, cronista de la sección Economía del periódico, con el célebre economista francés Thomas Piketty sobre en qué forma sus trabajos podrían ayudar a esclarecer la elección de las políticas públicas en Haití.

****

Mundo

COVID-19 Y EL CLIMA. UNA PANDEMIA NO ESCONDE LA OTRA

Sergio Ferrari

Desde la ONU, Ginebra, Suiza

El planeta sigue transpirando. Las temperaturas globales se disparan, a pesar del leve respiro que, paradójicamente, le da el COVID-19 con su corolario de contracción económica y reducción del transporte. Los próximos e imprevistos desastres naturales seguirán tocando a la puerta de la Tierra, aunque el coronavirus buscará desplazarlos del primer plano mediático.

Las emisiones de gases de efecto invernadero, como el C02, responsables principales del deterioro climático, se redujeron drásticamente durante la actual crisis. Por ejemplo, en China, principal emisor del mundo, se estima que las mismas bajaron en torno de un 25 %.

“Suspiro” en sala de emergencia

Sin embargo, descenso momentáneo no implica solución estratégica. Y hacia allí apunta Greenpeace, cuando afirma en su estudio de abril del año en curso que “pese a la reducción de las emisiones en algunos sectores como el transporte y el eléctrico, la concentración de CO2 en la atmósfera no baja, sino que sigue aumentando. Consecuentemente la crisis sanitaria no está contribuyendo a paliar la otra gran crisis que enfrenta el mundo: el cambio climático” (https://es.greenpeace.org/es/noticias/la-concentracion-de-co2-sigue-creciendo-a-pesar-de-la-crisis-sanitaria-causada-por-el-covid-19/)

La ONG internacional sistematiza algunas estimaciones sobre la reducción transitoria a raíz de la crisis. Y afirma que Alemania podría emitir entre 50 y 120 millones de toneladas menos de CO2 este año por la enorme bajada en la demanda de electricidad. En la ciudad de Nueva York se estima una caída del 5-10% de las emisiones de CO2 y una caída sólida en el metano.

Carbon Brief, referencia en el tema, sostiene que esa reducción podría ser de un 5% con respecto a 2019 (https://www.carbonbrief.org/analysis-coronavirus-set-to-cause-largest-ever-annual-fall-in-co2-emissions). Y sostiene que dicho descenso va a ser el más importante de la historia, desde que se realizan inventarios. Será más significativo que las caídas de CO2 registradas, en orden descendente, durante la recesión del 1991-1992; la crisis energética del 1980-81; la Gripe Española de 1918-1919; y la crisis financiera del 2008-2009.

La Agencia Internacional de la Energía (AIE) constata que la demanda de petróleo de este año ha caído por primera vez desde 2009. Una reducción de cerca de 90.000 barriles de petróleo/día respecto a 2019, debido a la profunda contracción del consumo en China y a las suspensiones en los viajes y el comercio mundiales. Los datos más recientes indican que la demanda de petróleo se desplomó un 25%. Para visualizarlo con una imagen, esa caída sería como si toda Norteamérica (EEUU, Canadá y México) dejasen de consumir ese combustible de golpe.

Cada vez peor

Los últimos cinco años, según el balance de diferentes organizaciones internacionales especializadas, han sido dramáticos para el clima. A pesar de los gritos crecientes de nuevos actores sociales que ganaron asidua y activamente las calles, las cifras son categóricas.

Desde los años 80 cada década ha sido más cálida que la anterior. La concentración del CO2, en el último quinquenio resultó un 18% mayor que en el anterior. El año pasado se registraron los valores más elevados en cuanto a contenido calorífico en los 700 metros superiores de los océanos, amenazando significativamente la vida marina y los ecosistemas.

Las olas de calor golpearon entre 2015-2019 a todos los continentes sin distinción. Y fueron una de las causas principales de los incendios forestales sin precedentes, no solo en la selva amazónica, sino en Australia, América del Norte y Europa.

En cuanto a la repercusión directa en la especie humana, cerca un tercio de la población mundial vive en zonas con temperaturas potencialmente mortales, al menos 20 días por año, debido a las enfermedades propias de ese clima excesivo. La sequía multiplicó la inseguridad alimentaria en numerosas regiones del globo, en particular en África, en tanto los ciclones tropicales repetidos produjeron pérdidas incalculables.

Las lluvias intensas y desbocadas facilitan la aparición de brotes epidémicos. Allí donde el cólera es ya endémico, 1300 millones de personas corren el riesgo de contraer la enfermedad.

50 años de "poco o nada"

Hace exactamente medio siglo, se "celebró" por primera vez el Día de la Tierra. Entonces, los expertos comenzaron a alertar sobre las consecuencias irreparables para la humanidad producto del calentamiento global.

El diagnóstico de entonces no era errado. Según datos de la Organización Meteorológica Mundial, la concentración de CO2 es actualmente un 26% mayor que las marcas de 50 años atrás. La temperatura aumentó en igual período un 0,86°C y ya supera holgadamente en 1,1°C la de la era preindustrial. Y la tendencia sigue en ascenso. La misma agencia de la ONU calcula saltos significativos hasta 2024, en particular en las regiones de altas latitudes y zonas terrestres, siendo más lento en los océanos, en particular el Atlántico Norte y el Austral.

(https://public.wmo.int/es/media/comunicados-de-prensa/el-d%C3%ADa-de-la-tierra-hace-hincapi%C3%A9-en-la-acci%C3%B3n-clim%C3%A1tica)

Desafíos monumentales

En tanto la pandemia produjo un cimbronazo mundial sin precedentes desde la 2da Guerra Mundial, pero con impacto a corto y mediano plazo, la lucha contra el calentamiento apuesta a la estrategia misma de sobrevivencia de la humanidad.

"Se debe actuar con decisión para proteger el planeta tanto del coronavirus como de la amenaza existencial del cambio climático", declaró recientemente Petteri Talas, director de la Organización Meteorológica Mundial. Agregando que "debemos aplanar la curva tanto de la pandemia como del cambio climático…Tenemos que actuar juntos en interés de la salud y la prosperidad de la humanidad, no solo durante las próximas semanas y meses, sino pensando en muchas generaciones futuras".

Si se quiere controlar la pandemia climática, se debería asegurar – lo que parece ya casi imposible- una disminución de las emisiones globales de carbono de 7,6% para fines del año en curso. Y mantener ese porcentaje de reducción anual durante la próxima década para mantener el calentamiento global por debajo del 1,5°C a fines del siglo, según las previsiones del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Visión compartida, al menos retóricamente, por el Secretario General de las Naciones Unidas. En su mensaje por el Día Internacional de la Madre Tierra, el pasado 22 de abril, Antonio Guterres insistió en que "las perturbaciones del clima se están acercando a un punto de no retorno". Y definió seis principios para que la recuperación económica y financiera postcrisis se impulse en el marco de una nueva conciencia de protección del medioambiente. "La recuperación debe ir acompañada de la creación de nuevos trabajos y empresas mediante una transición limpia y ecológica …la artillería fiscal debe impulsar el paso de la economía gris a la verde y aumentar la resiliencia de las sociedades y las personas" (https://www.un.org/es/observances/earth-day/message)

Greenpeace, por su parte, en el estudio de abril, considera que, "aunque las reducciones puntuales en las emisiones no van a paliar la crisis climática, sí deberían servir para iniciar los cambios profundos y necesarios para reducir las emisiones a cero". Sostiene que este punto de inflexión puede y debe ser un motor de la recuperación económica y ser la base de la prosperidad a largo plazo. Y llama a que los Gobiernos abandonen las subvenciones a los combustibles fósiles al mismo tiempo que el apoyo a las inversiones públicas se destinen a actividades productivas que garanticen la sostenibilidad del planeta.

Recuperar la calle

La pandemia y las restricciones de movilización y concentración humana frenaron en seco, por algunas semanas, la protesta ciudadana a nivel planetario. La misma estaba en ascenso en muchos países cuando se desató el COVID-19.

Esa cuarentena de calle golpeó particularmente a las movilizaciones juveniles en defensa del clima, principales protagonistas sociales durante todo 2019, en todo caso en Europa. Y hoy, una de las *víctimas* indirectas de la pandemia.

Las organizaciones nucleadas en torno la Huelga Climática, que marcaron la dinámica social en Suiza en los últimos dos años, se vieron obligadas a renunciar, por ejemplo, a la gran jornada de acción que había sido originalmente convocada para el pasado viernes 15 de mayo. Que había logrado consensuar las fuerzas juveniles medioambientales y las principales organizaciones sindicales. Y que se proponía crear un hecho político de la dimensión de la Huelga de Mujeres, del 14 de junio del 2019, cuando se movilizaron en todo el país medio millón de participantes.

Cuando la lenta reapertura comienza a transitarse en una buena parte del planeta, la pregunta de fondo es doble. ¿Logrará imponerse una nueva racionalidad productiva que sea ecológicamente sustentable? Y, adicionalmente, ¿conseguirán las organizaciones sociales -especialmente juveniles- a favor del clima recuperar la energía de un año antes o sufrirán el impacto del lockdown impuesto por los gobiernos para evitar la propagación de la pandemia? Fuentes: Rebelión

REDMEDIAL.COM, NACE LA RED GLOBAL DE MEDIOS ALTERNATIVOS

Tras meses de arduo trabajo y con más de 150 medios ordenados por países, nace Red Medial como un soporte comunicacional que busca visibilizar de manera ordenada los esfuerzos de la prensa alternativa a nivel mundial.

(Red Medial) Mundo - La actual fase neoliberal del capitalismo ha significado un aumento de la concentración de la riqueza y, por ende, la conformación de grandes conglomerados mediáticos que hegemonizan los flujos de información.



Por este motivo, las voces y miradas disonantes, críticas y cuestionantes quedan invisibilizadas, lo mismo que las reflexiones y sentimientos de las mayorías que no forman parte de las élites ni oligarquías.
Cualquier tentativa de crear un nuevo sistema-mundo más solidario, humanista, ecológico y democrático, requerirá contar con medios de comunicación e información que faciliten la construcción de esa nueva realidad.

Su impulsor, el periodista chileno, Bruno Sommer ha señalado “Nuestro propósito es doble; por una parte, para el público general, posibilitar el conocimiento de medios alternativos y contrahegemónicos de todo el mundo, y, para quienes los sostienen, aumentar su capacidad de llegada a la mayor cantidad de gente posible”.

“A largo plazo, un tercer objetivo será vincular a los medios entre sí y aumentar nuestra cooperación en términos editoriales, contenidos, educación, transferencia tecnológica, entre otros”, explica.

La herramienta cuenta con una potente plataforma web donde el lector puede ordenar que medios leer primero y a la vez con una App para dispositivos móviles.

“Somos una Red Global de medios de comunicación alternativos, que cree y trabaja por un mundo multipolar, donde las personas y las naciones pueden establecer relaciones sin barreras de ningún tipo. Por este motivo, condenamos los bloqueos económicos y restricciones unilaterales contra países hermanos”, señala su declaración fundacional que a continuación, agrega:

“Estamos comprometidos con la promoción y defensa de los derechos humanos, y a su vez con el cuidado y respeto de nuestro medio ambiente para las presentes y futuras generaciones.

Por esta razón, en Red Medial no hay cabida para medios de comunicación que en su línea editorial contiene elementos racistas, xenófobos, misóginos, supremacistas, homofóbicos, especistas, ni qué están por eternizar el capitalismo y el patriarcado.

Red Medial nace como una plataforma de medios global, que informa a la ciudadanía de manera oportuna y veraz en tiempos que las noticias falsas son un problema y el derecho a la autodeterminación de los pueblos se ve bajo amenaza.

Es una red que busca organizar los esfuerzos de la prensa autónoma e independiente a nivel mundial y la vez que se visualiza en un solo lugar de manera ordenada por país a los distintos medios, así como derivar el tráfico a cada medio integrante de la Red.”

Sommer dijo que “La herramienta viene a ser un desafío internacional del trabajo realizado por la Red de Medios de los Pueblos en Chile. Han sido meses de programación junto a excelentes colegas”.

Si prefieres leer desde tu Teléfono directo te invitamos a descargar la APP Redmedial, para Android desde GooglePlay y para Iphone Desde el AppStore

MORIR DE HAMBRE: LA TIRANÍA DEL NUEVO CORONAVIRUS COVID-19 (Fragmento)

Peter Koenig

Para finales de 2020 habrá más personas muertas de hambre, desesperación y suicidio que por el nuevo coronavirus, COVID-19. Nosotros, el mundo, enfrentamos una pandemia de hambre de grandes proporciones. Esta pandemia superará a la “pandemia COVID-19” de lejos. La pandemia de hambre me recuerda a la película “Los juegos del hambre”, donde unos pocos deciden qué comer, quién puede comer y quién morirá según sus aptitudes…

Los medios de comunicación informarán poco sobre esta pandemia, o de plano no lo harán. Esta pandemia de hambre ya comenzó a propagarse.

En el Oeste, la atención se centra en el caos creado por la privatización y gestión con fines de lucro de los sistemas de salud. Poco a poco ha quedado al descubierto la enorme manipulación del número de infectados y la tasa de mortalidad de COVID-19 en Estados Unidos, cómo se incita a que los hospitales “admitan” pacientes con COVID-19, por cada paciente con COVID19, el hospital recibe un “subsidio” de 13,000 dólares (bajo Medicare), y si el paciente recibe un respirador (tasa de mortalidad promedio de entre un 40 y un 60%), el “bono” asciende a 39,000 dólares. El Dr. Scott Jensen, senador por Minnesota, declaró en una entrevista con Laura Ingraham transmitida por Fox News:

“En este momento, el seguro Medicare determina que si ingresa al hospital por COVID-19, obtendrá 13,000 dólares. Si ese paciente con COVID-19 usa un ventilador, obtendrá 39,000

dólares, tres veces más. Nadie puede decirme después de estar metido 35 años en el mundo de la medicina que a veces este tipo de cosas impactan en lo que hacemos".

En la vida real, la gente pobre no puede vivir bajo confinamiento, bajo encierro. No solo muchos o la mayoría ya han perdido sus viviendas porque no pueden pagar el alquiler, sino que necesitan ganar afuera cuanto puedan para alimentar a sus familias y a ellos mismos. Tienen que salir a trabajar para ganarse el pan y, si no hay trabajo, si no hay ingresos, entonces saquean los supermercados en la ciudad o las granjas en el campo. La comida es fundamental para poder vivir. Arrebatar a las personas la posibilidad de comprar comida es un asesinato.
"Cada niño que muere de hambre en el mundo es un asesinato" – Jean Ziegler, ex relator de la Organización de Naciones Unidas (ONU) para la Alimentación en África.

Quienes están detrás de esta pandemia de COVID-19 –que tienen la orden universal de instruir a los gobiernos nacionales para que sigan al pie de la letra el confinamiento– son responsables de los "crímenes contra la Humanidad".

Es un acuerdo logrado a escala mundial. No tiene precedentes en la historia de la Humanidad. Solo unos pocos países han rechazado seguir, o solo parcialmente, la tiranía del confinamiento total y, por lo tanto, han protegido parte importante de su bienestar social y economía. ¿El objetivo es dominar el planeta bajo un Nuevo Orden Mundial, controlando y reduciendo a la población mundial de forma masiva?

¿Quién vivirá y quién morirá? El objetivo de la agenda de exterminio es reducir la pobreza mundial. ¿Cómo? Mediante vacunas tóxicas y contaminadas, que hacen que las mujeres africanas pierdan su fertilidad; (La Fundación Gates con el apoyo de la OMS y UNICEF lo han hecho en Kenia y en otros lugares, véase aquí cómo en Kenia se llevó a cabo un programa masivo de vacunación contra el tétanos, patrocinado por la OMS y UNICEF); o dejar que los "subdesarrollados", los desamparados, mueran de hambre, negándoles el acceso a alimentos suficientes y agua potable. Privatizar el agua, privatizar el abasto de alimentos de emergencia, un delito que conduce exactamente a eso: a la falta de abasto a causa de precios inaccesibles.

Si esto no fuera suficiente, la "fase del confinamiento" tiene otras soluciones para provocar la escasez de alimentos. HAARP puede ayudar. HAARP (HAARP = Programa de Investigación de Aurora Activa de Alta Frecuencia) ha sido perfeccionado y reconvertido en arma. De acuerdo con el documento US Air Force AF 2025 Final Report, los cambios clima pueden ser utilizados de forma defensiva y ofensivamente, es decir, para producir sequías o inundaciones, que tienen el potencial para destruir cosechas -destruyendo los medios de subsistencia de los pobres.
Y si eso no es suficiente, el Informe Rockefeller 2010 también prevé el racionamiento de alimentos, de forma selectiva, por supuesto, ya que estamos hablando de eugenesia. No olvidemos las palabras infames que Henry Kissinger pronunció en 1970: "Quién controla el abastecimiento de alimentos controla a las personas: la cita continúa:

"Quien controla la energía puede controlar continentes enteros; quien controla el dinero puede controlar el mundo".
………

A manera de reflexión tardía … "Tal vez las élites estén planeando el exterminio de la población. Tal parece que sí".

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) informa que el desempleo mundial está alcanzando proporciones nunca vistas, que casi la mitad de la fuerza laboral mundial, 1,600 millones de personas, pueden perder el trabajo. Eso significa que no hay ingresos para pagar el alquiler, la comida y los medicamentos, significa hambre y muerte. Para millones. Especialmente en el Sur global, que carece de redes de seguridad social. Las personas se quedan solas.

The New York Times informa (1 de mayo de 2020) que en Estados Unidos millones de personas desempleadas no son tomadas en cuenta, ya que el sistema de registro no tiene capacidad para hacer frente a todas las solicitudes. Agreguemos estos millones a los más de 27 millones de desempleados que ya fueron contabilizados, la nueva cifra sería astronómica. El mismo New York Times concluye que los millones que han salido de la pobreza a partir del cambio de siglo, es probable que vuelvan a caer en la miseria junto con millones más. Las últimas previsiones del Sistema de la Reserva Federal ('Federal Reserve System') anticipan que el desempleo podría alcanzar hasta un 50% para fines de 2020.

Morir de hambre, principalmente en el Sur Global, pero no exclusivamente, es una muerte atroz para millones, tal vez cientos de millones. Muriendo en las alcantarillas de las megaciudades, olvidados por la sociedad, por las autoridades, demasiado frágiles para por lo menos mendigar, infestados de parásitos por la falta de higiene, pudriéndose en vida. Esto está ocurriendo en muchas zonas metropolitanas, incluso sin el desastre provocado por el nuevo coronavirus. Estas personas no son tomadas en cuenta por las estadísticas. No son consideradas personas. Punto.
Imagínense estas situaciones en las grandes ciudades, así como en las zonas rurales, bajo la "fase del bloqueo" de los Rockefeller, el número de muertos podría ser todavía mayor.

El confinamiento actual frena todo. Prácticamente en todo el mundo. Cuanto más dure, más devastador será el impacto social y económico. Y será irreparable.

No solamente se detiene la producción de bienes, servicios y alimentos, sino que se interrumpen las cadenas de suministro para llevar productos vitales desde A hasta B. Los trabajadores no pueden trabajar. Seguridad. Por tu propia seguridad. El virus, el enemigo invisible podría atacarte. Podría matarte a ti y también a tus seres queridos. Miedo, miedo, miedo – este es el lema que funciona mejor – funciona tan bien que la gente comienza a gritar: ¡Denme, denme, denme, denme, una vacuna! – lo que produce una sonrisa de oreja a oreja en la cara de Bill Gates. Mientras ve correr miles de millones (de dólares) y su poder aumentando.

Bill Gates y la (Organización Mundial de la Salud) OMS que "compró" se volverán famosos. Salvarán al mundo de nuevas pandemias -no importan sus efectos secundarios-, 7 mil millones de personas vacunadas (el sueño de Bill Gates) y nadie tiene tiempo para preocuparse o informar sobre los efectos secundarios (de las vacunas), sin importar cuán mortales puedan resultar. La Fundación Bill y Melinda Gates (BMGF) podría ser nominada para el Premio Nobel de la Paz y, quién sabe, Bill Gates podría incluso convertirse en uno de los próximos presidentes del Imperio moribundo. ¿Acaso no sería una recompensa apropiada para el mundo?

Mientras tanto, la sangre fría del Fondo Monetario Internacional (FMI) mantiene su predicción poco realista de una ligera "contracción económica" de la economía mundial de solo un 3% en 2020, y un ligero crecimiento en la segunda mitad de 2021. El enfoque del FMI sobre la economía mundial y el desarrollo humano -sobre la crisis social su perspectiva está completamente subordinada al dinero y carece de toda compasión- y, por lo tanto, se vuelve completamente irrelevante en la era del coronavirus. Instituciones como el FMI y el Banco Mundial, meros apéndices del Departamento del Tesoro de Estados Unidos están frente a un colapso económico, del cual son responsables en buena medida. https://www.alainet.org/es/articulo/206703

Latinoamérica

COVID-19: O COOPERAMOS Y NOS SOLIDARIZAMOS O NO TENDREMOS NINGUN FUTURO

Leonardo Boff

Una pregunta siempre presente en las búsquedas humanas es: ¿cuál es nuestra esencia específica? La historia conoce innumerables respuestas, pero la más contundente, convergencia de varias ciencias contemporáneas como la nueva biología evolutiva, la genética, las

neurociencias, la psicología evolutiva, la cosmología, la ecología, la fenomenología y otras es esta: la cooperación y la solidaridad.

Michael Tomasello, considerado genial en el área de la psicología del desarrollo infantil de 1 a 3 años, sin intervención invasiva, reunió en un volumen lo mejor de ese campo con el título: Por qué cooperamos (Warum wir kooperieren, Berlim, Suhrkamp 2010). En su ensayo inicial afirma que la esencia de lo humano está en el “altruismo” y la “cooperación”. «En el altruismo uno se sacrifica por el otro. Es la empatía. En la cooperación muchos se unen para el bien común» (pág. 14). Es la solidaridad.

Una de las especialistas principales en psicología y evolución de la Universidad de Stanford, Carol S. Dweck, afirma: «Mas que la excepcional grandeza de nuestro cerebro y nuestra inmensa capacidad de pensar, nuestra naturaleza esencial es ésta: la aptitud para ser seres de cooperación y de relación» (Por qué cooperamos, op.cit 95).
Otra, especialista de la misma ciencia, famosa por sus investigaciones empíricas, Elizabeth S. Spelke, de Harvard, afirma: nuestra marca, por naturaleza, que nos diferencia de cualquier otra especie superior como los primates (de los cuales somos una bifurcación) es “nuestra intencionalidad compartida” que propicia todas las formas de cooperación, comunicación y participación en tareas y objetivos comunes” (op.cit. 112). Discurre junto con el lenguaje, que es esencialmente social y cooperativo, un rasgo específico de los humanos, tal como lo entienden los biólogos chilenos H. Maturana y F. Varela.

Otro especialista, este neurobiólogo del conocido Instituto Max Plank, Joachim Bauer, en su libro El gen cooperativo (Das kooperative Gen, Hoffman und Campe, Hamburgo 2008) y especialmente en el libro Principio-humanidad: por qué cooperamos por naturaleza (2006) apoya la misma tesis: el ser humano es esencialmente un ser cooperativo. Refuta rotundamente al zoólogo inglés Richard Dawkins, autor del libro El gen egoísta (1976/2004). Y afirma «que su tesis no tiene ninguna base empírica; por el contrario, representa el correlato del capitalismo dominante que parece así legitimarlo» (Op.cit.153). También critica la superficialidad de otro libro suyo Dios, una ilusión (2007). Sin embargo, dice Bauer, está científicamente comprobado que «los genes no son autónomos y de ninguna manera ‘egoístas‘sino que se agregan con otros en las células de todo el organismo» (El gen cooperativo, 184). Además, dice: «Todos los sistemas vivos se caracterizan por la cooperación permanente y la comunicación molecular hacia adentro y hacia fuera» (Op.cit.183). Es notorio para la bioantropología que la especie humana dejó atrás a los primates y se convirtió en ser humano cuando comenzó de manera cooperativa a recoger y a comer lo que recogía.

Una de las tesis axiales de la física cuántica (W.Heisenberg) y de la cosmogénesis (B.Swimme) consiste en afirmar la cooperación y la relación de todos con todos. Todo está relacionado y nada existe fuera de la relación. Todos cooperan unos con otros para coevolucionar. Tal vez la formulación más bella la encontró el Papa Francisco en su encíclica Laudato Sì: sobre el cuidado de la Casa Común: «Todo está relacionado, y todos nosotros, los seres humanos, caminamos juntos como hermanos y hermanas, en una maravillosa peregrinación… que nos une también, con tierno afecto, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la Madre Tierra» (n.92).
Un brasilero, profesor de filosofía de la ciencia en la UFES de Vitória, Maurício Abdala, escribió un convincente libro El principio de cooperación (Paulus 2002), en línea con las reflexiones anteriores.

¿Por qué decimos todo esto? Para mostrar lo antinatural y perverso que es el sistema imperante del capital con su individualismo y su competición sin ninguna cooperación. Es el que está llevando a la humanidad a un fatal callejón sin salida. Con esta lógica, el coronavirus nos habría contaminado y exterminado la gran mayoría. La cooperación y la solidaridad de todos con todos es lo que nos está salvando

De aquí en adelante tenemos que decidir si obedecemos a nuestra naturaleza esencial, la cooperación y la empatia a nivel personal, local, regional, nacional y mundial, cambiando nuestra

forma de habitar la Casa Común, o comenzamos a prepararnos para lo peor, en un camino sin retorno. Si no escuchamos esta lección que la Covid-19 nos está dando y volvemos, con más furia aún a lo de antes, para recuperar el atraso, podemos estar en la cuenta regresiva de una catástrofe todavía más letal en un umbral apocalíptico. ¿Quién nos garantiza que no podrá ser el temido NBO (Next Big One), aquel próximo y último virus avasallador e inatacable que pondrá fin a nuestra especie? Grandes nombres de la ciencia como Jacquard, de Duve, Rees, Lovelock y Chomsky entre otros nos advierten sobre esta emergencia trágica.

Solo me queda recordar las últimas palabras del viejo Martin Heidegger en su última entrevista a Der Spiegel, que sería publicada 15 años después de su muerte, refiriéndose a la lógica suicida del proyecto científico-técnico de la modernidad: “Nur noch ein Gott kann uns retten” = “Solo un Dios podrá salvarnos”. Es lo que espero y creo, pues Dios se ha revelado como “el apasionado amante de la vida” (Sabiduría 11,24).

- Leonardo Boff es ecoteólogo, filósofo y ha escrito: Opción Tierra: la solución de la Tierra no cae del cielo, Record 2009, Sal Terrae 2010. Traducción de Mª José Gavito Milano

https://www.alainet.org/es/articulo/206732

Latinoamérica

FRANCIA DEBERÍA REEMBOLSAR MÁS DE 28.000 MILLONES DE DÓLARES AMERICANOS A HAITÍ»

Thomas Lalime

Le Nouvelliste publica en esta edición una entrevista realizada por el Doctor en Economía Thomas Lalime, cronista de la sección Economía del periódico, con el célebre economista francés Thomas Piketty sobre en qué forma sus trabajos podrían ayudar a esclarecer la elección de las políticas públicas en Haití. El director de los estudios en la […]

Le Nouvelliste publica en esta edición una entrevista realizada por el Doctor en Economía Thomas Lalime, cronista de la sección Economía del periódico, con el célebre economista francés Thomas Piketty sobre en qué forma sus trabajos podrían ayudar a esclarecer la elección de las políticas públicas en Haití. El director de los estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) y eminente profesor de la Escuela de Economía de París, Piketty, respondió de manera transparente y sin maquillajes a sus preguntas.

Según los cálculos, «la deuda de la Independencia representaba en 1825 el equivalente aproximado de tres años de la producción de Haití (300% del PBI diríamos en el lenguaje de hoy). Esto sin tomar en cuenta siquiera los intereses que los banqueros franceses, y anglo-sajones no dejaron de hacer pagar hasta 1950 a cambio del «refinanciamiento de esta deuda». Francia debería reembolsar a HAITÍ hoy mínimamente con el equivalente de tres años del PBI haitiano actual,o sea más de 28.000 millones de dólares norteamericanos. Nótese que el PBI nominal se elevaba a 632 millones de millones de gourdes(moneda haitiana) para el ejercicio fiscal 2017-2018, o sea, 9.600 millones de dólares norteamericanos a la tasa de cambio de entonces de 65,6 gourdes por un dólar USA.

Thomas Lalime (T.L): *Después de El Capital en el siglo XXI en 2013, usted presenta al gran público Capital e ideología en 2019 con el fin de presentar un cuadro bastante fiel de las desigualdades. Haití, antigua colonia francesa, permanece aún como uno de los países más desiguales del mundo. ¿Ocupó Haití un lugar importante en sus investigaciones?*

Thomas Piketti (T.P) : Mi nuevo libre, Capital e ideología, presenta una historia de los regímenes de desigualdades, en particular los sistemas de justificación ideológica de las desigualdades. El caso de Haití juega un rol muy importante en mi libro, pues la manera en que la isla ha sido tratada por la potencia colonial francesa y los antiguos propietarios de esclavos ilustra de manera extrema (pero desgraciadamente representativa) la brutalidad de la ideología propietarista en vigor en el siglo XIX, teniendo como fundamento una cuasi-sacralización de los derechos de los propietarios, cualesquiera sean los orígenes y las formas de la propiedad.

T.L: *¿Por qué, según usted, las desigualdades son tan escandalosas en Haití? ¿Cuál es el rol de la herencia colonial en la emergencia, la agravación y la persistencia de esas desigualdades de riquezas en Haití?*

T.P: La revuelta de los esclavos en Haití es sin duda el momento más subversivo de la Revolución Francesa. Algunos en Francia estaban dispuestos a responder positivamente a ella. Al final, la línea que se impuso en París fue dura y represiva. La monarquía francesa impuso en 1825 una muy dura deuda a Haití con el fin de compensar a los propietarios de esclavos despojados de su derecho de propiedad. Esta deuda injusta pesó gravemente en el desarrollo económico, político, y humano de la isla. La deuda fue oficialmente pagada hasta la mitad del siglo XX. En realidad, es hasta nuestros días que esta pesada herencia esclavista y colonial ha hecho sentir sus efectos.

T L*: Usted propone poner impuestos a los más ricos, pero en países de ingresos reducidos como Haití, en donde las instituciones son muy débiles, los ricos acaparan a menudo el aparato estatal que debería proceder a imponer estos impuestos. Frecuentemente, ellos no pagan impuestos o pagan muy poco. Estos últimos pueden bastante fácilmente provocar el cambio de un gobierno o de un funcionario que quisiera hacerles pagar más. ¿Cómo aplicar una medida semejante en este contexto?*

T.P: Pienso que todos los países, comprendiendo a Haití, tienen necesidad de transparentar quién posee qué, quién recibe tal ingreso y cuánto los unos y los otros pagan o no de impuestos para contribuir a las infraestructuras colectivas, al sistema de educación y al sistema de salud. Un sistema fiscal justo debe basarse en un impuesto progresivo sobre la propiedad y un impuesto progresivo sobre los ingresos. Cualquiera sea el grado de desarrollo del país y de la administración fiscal, los gobiernos deben comprometerse a hacer un registro de las propiedades y los ingresos de sus ciudadanos, a aplicarles los impuestos adecuados y a publicar el resultado de estas operaciones. Cuántos contribuyentes fueron registrados con tal y tal nivel de patrimonio y de ingresos, en tal ciudad, año tras año. Así podrán los ciudadanos hacerse una idea del progreso (o de la ausencia de progreso) de la administración fiscal, podrán pedir cuentas, y apropiarse de la cuestión de la justicia fiscal y social.

T.L: *Haití fue forzada a pagar una deuda de la independencia de 150 millones de francos-oro en 1825, o sea un monto capitalizado de más de 21.000 millones de dólares hoy, lo que en gran parte hundió la posibilidad de su despegue económico. ¿Piensa usted que Haití tiene derecho hoy a una reparación por parte de Francia?*

T.P: Esta deuda representaba en 1825 el equivalente de alrededor de tres años de producción de Haití (300% del PBI con el lenguaje de hoy) Esto sin tomar en cuenta siquiera los intereses que los banqueros franceses, y anglosajones no dejaron de hacer pagar hasta 1950 a cambio del «refinanciamiento de esta deuda». Francia debería hoy reembolsar a HAITÍ, mínimamente con el equivalente de tres años del PBI haitiano actual.

En mi libro, estudio igualmente formas más ambiciosas de justicia trasnacional fundada en la desigualdad de acceso a la educación y a los otros bienes fundamentales, en dondequiera uno haya nacido, independientemente de los orígenes de los unos y los otros y de toda lógica de solidaridad intergeneracional. Esto conduciría en la práctica a retribuciones mucho más importantes todavía en beneficio de los jóvenes Haitianos. Pero a partir del momento en que no se instrumente una norma de justicia de este tipo, hay que aceptar entonces la lógica de las reparaciones.

Fuente: http://lenouvelliste.com/article/211316/au-minimum-la-france-devrait-rembourser-plus-de-28-milliards-de-dollars-americains-a-haiti-aujourdhui-soutient-le-celebre-economiste-francais-thomas-piketty
Traducción Mónica Riet, miembro del Comité por el retiro de las tropas uruguayas de Haiti

RTF :http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1072.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1072.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina